**Controlados por Su Espíritu** (Lucas 9:51-56)

Introducción:

**51Como se acercaba el tiempo de que fuera llevado al cielo, Jesús se hizo el firme propósito de ir a Jerusalén. 52Envió por delante mensajeros, que entraron en un pueblo samaritano para prepararle alojamiento; 53pero allí la gente no quiso recibirlo porque se dirigía a Jerusalén. 54Cuando los discípulos Jacobo y Juan vieron esto, le preguntaron: —Señor, ¿quieres que hagamos caer fuego del cielo para que los destruya? 55Pero Jesús se volvió a ellos y los reprendió. 56Luego siguieron la jornada a otra aldea.**

La historia de los dos hermanos que querían orar para que el Señor enviara fuego del cielo y los consumiera. Su orgullo estaba herido por la forma en que los habían recibido. Estaban ofendidos de que no fueron tratados con reconocimiento o que no les dieron el primer lugar. Eso es la manera de reaccionar cuando estamos controlados por la carne. Queremos venganza, queremos reclamar nuestro derecho. En la ira del hombre no obra la justicia de Dios. Jesús los reprendió y les dijo “ustedes no saben de que espíritu son”. Por seguro no eran del Espíritu de Cristo. El había venido a salvar al mundo no a condenarlo. Cuantas veces nosotros vivimos en la carne. Conocimiento no quiere decir madurez. Madurez es la seña de que su Espíritu a trabajado en nosotros. Cuando tratamos con la gente necesitamos ser controlados por su Espíritu. Ese debe ser el anhelo de cada cristiano ser moldeado por su Espíritu. No es tanto hacer es ser.

Muchas veces nosotros actuamos como boanerges, es decir como hijos del trueno. Porque reaccionamos en vez de analizar, aun en cosas buenas somos descontrolados.

Dios no usa el descontrol. Por eso muchas relaciones terminan mal. Lo principal que Dios quiera hacer en nosotros es transformarnos. En efesios hay un pasaje que dice que no debemos ser controlados por el alcohol sino por su Espíritu. Porque las personas de Efeso eran dadas a dejarse controlar por el alcohol.

If there's a key word that applies to the life of the apostle James, that word is passion. From the little we know about him, it is obvious that he was a man of intense fervor and intensity. In fact, Jesus gave James and John a nickname: Boanerges—"Sons of Thunder." That defines James's personality in very vivid terms. He was zealous, thunderous, passionate, and fervent.

The apostle James's zeal was mixed with similar ambitious and bloodthirsty tendencies (though in much milder doses), and he may have even been headed down a similar road to ruin when Jesus met him. But by God's grace, he was transformed into a man of God and became one of the leading apostles.

"Boanerges" seems to have been bestowed on the sons of Zebedee to chide them when they allowed their naturally feverish temperaments to get out of hand. Perhaps the Lord even used it for humorous effect while employing it as a gentle admonishment.

James apparently was cut from similar fabric. He was outspoken, intense, and impatient with evildoers.

But sometimes zeal is less than righteous. Zeal apart from knowledge can be damning (cf. Romans 10:2). Zeal without wisdom is dangerous. Zeal mixed with
insensitivity is often cruel. Whenever zeal disintegrates into uncontrolled passion, it can be deadly. And James sometimes had a tendency to let such misguided zeal get the better of him.

Una cosa que tenemos que recordar es que Dios no está tan interesado en trabajar en otros como lo está en trabajar en ti. Nosotros decimos y queremos que otros sean más fieles al Señor, que hagan más por el Señor, que sean más puntuales, que evangelicen más, que se comprometan más, que sirvan más. Dios no está tan interesado en eso. Está interesado es si tu lo haces primero.

No hay nada malo en ser apasionado, pero pasión sin control del Espíritu Santo es peligroso. Esa pasión descontrolada en vez de edificar a las personas puede destruirlas. En vez de traer gloria al Señor puede traer deshonra a El.

El problema de Santiago y su hermano es que querían defender a Jesús pero su pasión y celo por el Señor estaba descontrolado.

Los samaritanos fueron salvos cuando años después Felipe fue y predicó el evangelio allí. Se imaginan si Cristo hubiera caído en su descontrol? Que desperdicio y que destrucción fatal hubiera pasado? Dominio propio, en eso Dios se glorifica, allí hay bendición. Fuera de eso solo hay destrucción.

Cuanto echamos a perder por no ser controlados por el Espíritu Santo. Cuantas relaciones rotas, cuantas reacciones no pensadas, cuantas ofensas, cuantos gritos, cuantos malas decisiones, cuantas personas heridas, hijos lastimados, abusados, amigos ofendidos, esposos y esposas, hermanos de la iglesia heridos por actuar fuera del control del Espíritu Santo.

Such zeal must
always be harnessed and tempered with love. But if it is surrendered to the control of the Holy Spirit and blended with patience and longsuffering, such zeal is a marvelous instrument in the hands of God. The life of James offers clear proof of that.

No estamos hablando de pasividad estamos hablando de ser controlados por el Espíritu Santo.